



# Semana Santa 2021

Salmos  
de  
espera  
y  
esperanza

*Julián del Olmo*



## DOMINGO DE RAMOS

### ACOMPAÑEMOS A JESÚS PASO A PASO

Saquemos en procesión...  
por el pasillo de la casa  
el “Paso de la Borriquilla”  
y acompañemos a Jesús  
con flores de los tiestos de la terraza,  
juguetes de los Reyes Magos de los niños  
y aplausos bajitos para no molestar a los vecinos.

Saquemos en procesión...  
por el pasillo de la casa  
el “Paso de la borriquilla”  
y acompañemos a Jesús,  
que se le ve preocupado  
por lo que nos está “pasando”:  
sufrimiento físico, mental y espiritual por el Covid-19,  
ausencia dolorida de los que se quedaron en el camino  
e incertidumbre sobre el futuro inmediato.

Saquemos en procesión...  
por el pasillo de la casa  
el “Paso de la borriquilla”  
y acompañemos a Jesús  
con la alegría de estar vivos, que no es poco en los tiempos que corren,  
la satisfacción de lo que tenemos para dar y tomar,  
el cariño de los que nos quieren y queremos  
y el agradecimiento a los científicos  
que desarrollaron las vacunas contra la pandemia.

Saquemos en procesión...  
por el interior del corazón  
el “Paso de la borriquilla”  
y acompañemos, en familia, a Jesús  
desde el Monte de los Olivos hasta Jerusalén  
cantándole: “¡Bendito el que viene en nombre del Señor!  
¡Hosanna en las alturas!” (Mt 21,9).



# LA CENA DEL SEÑOR

## JUEVES SANTO

Tomad y comed...  
lo que tenéis en la mesa  
que es más de lo que necesitáis  
y recordad que hay mucha gente  
que se contentaría con lo que os sobra.

Tomad y comed...  
el “pan de cada día” que Dios os da  
para no desfallecer durante la travesía de la vida  
y para compartir con los que no tienen comida.

Tomad y comed...  
pero antes de sentaros a la mesa  
ofreced la copa de la hospitalidad a los invitados  
y a los que mendigan en la puerta  
recibidlos como huéspedes de honor.

Tomad y comed...  
pero antes de probar bocado lavadles los pies a los de casa,  
y a los que vinieron atravesando desiertos y mares  
y tienen heridos sus cuerpos y sus almas.  
“Si yo el Maestro y Señor os he lavado los pies,  
también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros” (Jn 13,12).

Tomad y comed...  
el sabroso pan de la fraternidad  
porque “es un pan único  
y quienes lo comen forman un solo cuerpo” (1 Cor 10,17),  
hasta el punto de que “si un miembro sufre, todos sufren con él  
y si un miembro es honrado, todos se alegran con él.  
Vosotros sois el cuerpo de Cristo,  
y cada uno sois una parte de Él, con su propia función” (1 Cor 12,27).

Tomad y comed...  
rememorando la Última Cena de Jesús,  
en la noche en que iban a entregarlo,  
cuando cogió pan, dio gracias a su Padre,  
lo partió y se lo dio a sus discípulos diciendo:

“Esto es mi cuerpo que se entrega por vosotros;  
haced esto en memoria mía” (1 Cor 2,24).

Al finalizar la Cena, cogió una copa con vino y les dijo:  
“Esta copa es la nueva alianza sellada con mi sangre;  
cada vez que la bebáis haced lo mismo en memoria mía”.

Tomad y comed...

y no olvidéis que “quien come mi carne y bebe mi sangre  
está conmigo y yo con él” (Jn 6,56)”,

y que “Yo soy el pan de vida bajado del cielo,  
para que quien lo coma no muera” (Jn 6,48).

Tomad y comed...

pero cuando acabe la Cena vivid mi mandamiento:

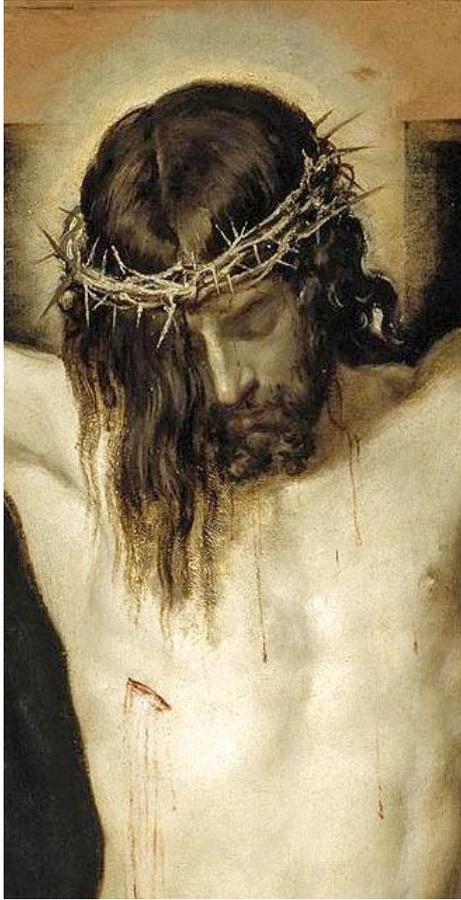
“que os améis unos a otros como yo os he amado” (Jn 15,12).

Tomad, comed, bebed...

y disfrutad de la Cena.

Julián del Olmo  
1 de abril de 2021





# CRUCIFIXIÓN DEL HIJO DE DIOS

## VIERNES SANTO

Fue la noche más larga...

larga y tenebrosa:

Jesús sudando sangre:

“Padre, si es posible que pase de mí este cáliz pero no se haga mi voluntad sino la tuya” (Lc 22,42);

los discípulos dormidos:

“¿No habéis podido velar una hora conmigo?” (Mt 26,40);

el beso, con nocturnidad y alevosía, de Judas:

“al que yo bese, ése es: prendedlo” (Mt. 26,48).

Fue la noche más larga...

larga y tenebrosa:

arresto de Jesús en el Huerto de los Olivos

por una tropa de soldados y guardias del templo;

espantada de sus discípulos:

“si me buscáis a mí, dejad marchar a estos” (Jn 18,8);

soldados torturando y vejando a Jesús:

“lo desnudaron, lo azotaron y le pusieron una corona de espinas, golpeándole la cabeza con una caña” (Mt 27,29);

juicios sumarísimos del Sanedrín,

Herodes, Anás, Caifás y Pilato;

triple negación de Pedro:

“No conozco a ese hombre” (Mt 26,74);

el pueblo, soliviantado por los sumos sacerdotes,

acosando a Pilato:

“Crucificalo, crucificalo” (Mt 27,22).

Fue la noche más larga...

larga y tenebrosa:

condena a muerte de “Jesús, el nazareno, rey de los judíos” (Mt 27,37):

“Pueblo mío, ¿qué te he hecho, ¿en qué te he ofendido? ¡Respóndeme!” (Miq 6,3);

Jesús cargado con la cruz camino del Calvario, ayudado por Simón de Cirene;

la Verónica limpiando, con su velo, el rostro ensangrentado de Jesús;

mujeres llorando al ver el escarnio que hacían con Jesús:

“No lloréis por mí, sino por vosotras y vuestros hijos” (Lc 23,28).

Fue la noche más larga

larga y tenebrosa:

Jesús en la cruz, entre dos malhechores, con los pies y las manos clavados;

los sumos sacerdotes y los ancianos burlándose de él:

“Si eres el Hijo de Dios baja de la cruz y te creeremos” (Mt 27, 41);

Jesús pidiendo a Dios: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lc 23,33);

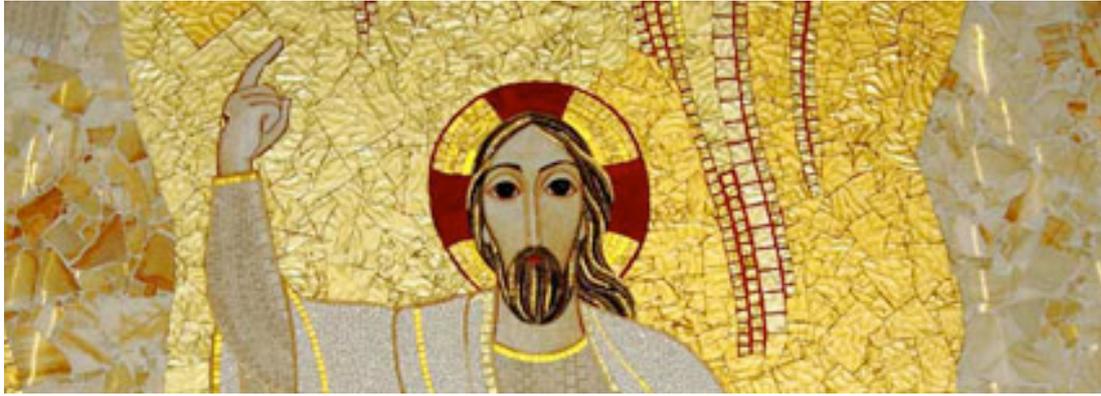
el centurión reconociendo: “No hay duda de que este hombre era inocente”;  
María viendo, oyendo, acompañando, compadeciendo, amando:  
“Jesús, al ver a su madre y junto a ella a Juan, el discípulo predilecto,  
dijo a su madre: ¡Mujer, ahí tienes a tu hijo!”.  
Luego dijo al discípulo: “Ahí tienes a tu madre” (Jn 19,26).

Fue la noche más larga...  
y aunque ya era de día, las tinieblas cubrían la tierra:  
Jesús moribundo, gritando:  
“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu” (Lc 23,44);  
el Hijo de Dios, muerto ignominiosamente en la cruz:  
“Todo está cumplido” (Jn 19,30);  
los amigos, preparando apresuradamente el enterramiento:  
“Envolvieron el cuerpo en lienzos perfumados  
y lo pusieron en sepulcro nuevo  
muy cerca del lugar de la crucifixión” (Jn 19,40);  
los discípulos, escondidos por miedo a que los judíos fueran también a por ellos;  
los judíos celebrando la Pascua, como si no hubiera pasado nada en Jerusalén  
y el mundo, sin enterarse de que en la Cruz, por la Cruz y desde la Cruz  
había sido redimido de su pecado y alcanzado la salvación eterna.

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,  
que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Julián del Olmo  
2 de abril de 2021





## DOMINGO DE RESURRECCIÓN

# HOY EL SEÑOR RESUCITÓ

Se hizo la Luz...  
de madrugada  
cuando cantan los gallos,  
asoma la aurora  
despiertan los sueños  
y resucitan los muertos.

Se hizo la Luz...  
de madrugada  
cuando los ángeles retiraron la piedra del sepulcro  
para que María Magdalena viera  
que Jesús no estaba muerto,  
había resucitado.  
“¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?  
No está aquí. Ha resucitado” (Lc 24,5.6).

Se hizo la Luz...  
de madrugada  
cuando el pueblo dormía en la noche de Pascua,  
los discípulos aún no se habían repuesto del asesinato del Maestro  
y las mujeres preparaban aromas para perfumar al muerto,  
pero al acercarse al sepulcro sólo vieron la mortaja  
y a Jesús resucitado que salió a su encuentro.

Se hizo la Luz...  
de madrugada  
y “el pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran Luz;  
estaba cubierto por sombras de muerte y de pronto la Luz brilló” (Is 9,1).  
“Yo soy la Luz del mundo. El que me siga tendrá la Luz que da vida  
y nunca andará en oscuridad” (Jn 8,12).

Se hizo la Luz...  
de madrugada  
y la Luz fue tan intensa que nos convirtió a todos y a todas

en luminarias para irradiar la Luz del Resucitado:  
“Vosotros sois la luz del mundo. No se enciende una lámpara para meterla debajo de la mesa, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los que están en la casa” (Mt 5,14),

Se hizo la Luz...  
de madrugada  
y la Luz del Resucitado sigue tan potente como el primer día sin que nada ni nadie haya podido apagarla:  
“Esta Luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no han podido ocultarla” (Jn 1,5).  
“A quienes la recibieron y creyeron en Jesús, les concedió el privilegio de llegar a ser hijos de Dios” (Jn 1,12).

Hoy el Señor resucitó y de la muerte nos salvó.  
Alegría y paz, hermanos,  
que el Señor resucitó.

Julián del Olmo  
4 de abril de 2021

